

Ieyasu Tokugawa, primer sogún de la era Edo, era hijo de un señor feudal de Mikawa, una zona de la prefectura de Aichi. Nació en 1542 durante la era Sengoku, o “era de los estados en guerra”, un periodo que duró casi cien años, entre los siglos XV y XVI. En aquella época las guerras eran frecuentes en todo Japón. Ieyasu, siendo todavía niño, fue tomado como rehén por un señor feudal de Sumpu (antiguo nombre de Shizuoka). Allí pasó su infancia siendo educado como samurái para servir a algunos soberanos influyentes. Ieyasu se sobrepuso a las dificultades y, gracias a sus continuos esfuerzos y a sus aptitudes innatas, fue incrementando su influencia y adquiriendo poder gradualmente. De este modo, en 1603, consiguió unificar Japón y convertirse en el primer sogún.

En el régimen feudal de la época, el sogún era el comandante supremo. Se trataba del cargo más alto de un samurái y lo condecía el emperador, que era el jefe de Estado desde tiempos remotos. En la actualidad, sin embargo, el emperador solo es una figura simbólica en Japón.

Ieyasu trasladó la capital de Kioto a Tokio, que por aquel entonces se llamaba Edo. Allí estableció el gobierno con el que regiría todo el país. El sogunato Tokugawa, un periodo conocido como era Edo, duró 265 años (1603-1868). Fue una época de paz durante la cual la economía y la cultura de Japón florecieron sobremanera. La influencia que ejerció la era Edo sobre la cultura japonesa puede observarse en el Japón de hoy. Un periodo como este, en el que un país, Japón, no se vio involucrado en guerras ni conflictos armados durante tanto tiempo, constituye un caso único en la historia mundial.



Ieyasu Tokugawa Portrant

En 1605, Ieyasu abandonó la dirección del sogunato y fue su hijo Hidetada quien lo sucedió como segundo sogún de la era Edo. En 1607, Ieyasu se trasladó de Edo (antiguo nombre de Tokio) a Sumpu (la actual Shizuoka). En esta última ciudad había pasado su infancia. Era un lugar que adoraba por su suave clima y su precioso paisaje. Ieyasu era una persona que cuidaba de su salud. A menudo preparaba sus propios remedios de hierbas. Vivió una larga vida para lo acostumbrado por aquel entonces, ya que murió a la edad de 75 años, en 1616. Fue enterrado aquí, en el monte Kuno, en cumplimiento de su última voluntad, y más tarde fue deificado de acuerdo con los preceptos sintoístas.





Ieyasu Tokugawa Grave



Kunozan Toshogu Shrine

Kunozan Toshogu es un santuario construido en 1617 por orden de Hidetada Tokugawa para deificar a su padre Ieyasu. Está compuesto por un edificio principal, catalogado como “Tesoro Nacional”, y 13 edificios más, designados como “Bien Cultural Nacional Importante”. En este santuario se pueden apreciar excelentes obras arquitectónicas y esculturas de la época.

El edificio principal del santuario está dedicado a Ieyasu. Constituye el origen de un estilo arquitectónico llamado “gongen zukuri”. Este estilo se empleó en la arquitectura de principios de la era Edo. Se utilizó prolijamente el laqueado y el pan de oro para dotar al edificio de una presencia majestuosa.

Los otros edificios también son preciosos con su pintura de laca y su decoración de pan de oro. Se mantienen en pie desde su construcción y tanto los pilares como las demás partes de madera son originales. Se repintan cada 50 años para su preservación.

En el frontispicio del edificio principal hay esculpidas unas figuras que describen la historia de Shiba Onko (Sima Guang), un político chino de la antigüedad. Esta se conoce como “El cuento del cántaro roto”.

Un día, cuando Shiba Onko era niño, uno de sus amigos con los que estaba jugando se cayó dentro de un enorme cántaro lleno de agua. Aun a sabiendas de que su padre adoraba ese cántaro, Shiba Onko lo rompió con una piedra para salvar a su amigo. Su padre lo alabó. “Con dinero puedes comprar otro cántaro, pero no puedes comprar la vida de tu amigo”, le dijo. Esta historia puede interpretarse como un mensaje de Ieyasu que viene a decirnos que no hay nada más importante que la vida humana.

La tumba de Ieyasu está más allá del edificio principal del santuario. Allí fue enterrado en cumplimiento de su última voluntad. La tumba se construyó en dirección oeste, de manera que está orientada hacia Mikawa, su lugar de nacimiento, y Kioto, la antigua capital de Japón.

Se dice que un año después de la muerte Ieyasu, siguiendo la última voluntad de este, su alma deificada fue separada y parte de ella se transfirió a Nikko, al norte de Tokio. Después se construyó el santuario Nikko Toshogu, cuyo nombre deriva del estilo arquitectónico del santuario Kunozan Toshogu. Desde entonces se han ido erigiendo otras ramas de Toshogu en diversos puntos de Japón. El santuario Kunozan Toshogu es el primero y el original.

El alma de Ieyasu fue deificada y consagrada en este santuario en reconocimiento a su gran logro. Ieyasu es una figura histórica respetada en el Japón de hoy. Durante todo el año, Kunozan Toshogu atrae a multitud de personas que vienen a pedir con sus rezos salud, longevidad y buena suerte.



Shiba onko sculpture